

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
EN OCASIÓN DE LA ENTREGA DE TRIGO Y DE ACEITE VEGETAL  
FINANCIADO POR EL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS  
BAJO EL PROGRAMA 480, TITULO 1  
MANAGUA, MIERCOLES 5 DE AGOSTO DE 1998

Amigos todos:

¡En el nombre de Dios y de Nicaragua!

Al aproximarse el año dos mil, las relaciones internacionales están marcadas por un nuevo sentido: el de la cooperación desinteresada entre las naciones.

Esto se traduce en ayuda para el desarrollo, financiamiento y créditos a bajos intereses, un intercambio amplio de información y tecnología, aranceles aduaneros que facilitan el libre intercambio de productos; un mercado más abierto y competitivo. Hoy prevalece la visión de un mundo globalizado en el que prima los intereses de la humanidad sobre los de los grupos de individuos que monopolizan el poder y/o viven del narcotráfico u otro *modus operandi* de corrupción.

La paz y la seguridad internacionales, estoy seguro, será sólo y únicamente el fruto de los acuerdos de buena voluntad entre las naciones.

Debe siempre primar el Derecho Internacional y la Justicia en la resolución de conflictos, sobre la base del respeto a la soberanía de cada Estado. Los intereses de la Nación son lo más importante para la preservación y continuidad de la vida de los pueblos.

Y nadie que se jacte de ser laureado de la paz, puede pretender preconizar el despojo y lesionar la soberanía de otros Estados para engrandecer sus intereses territoriales.

Globalización nunca debe significar pérdida de soberanía o pérdida de identidad.

Y los países pequeños no son menos dignos aunque se formen bloques o grandes uniones que consoliden consorcios económicos y tecnológicos de gran importancia.

Integración nunca debe significar desmembración o anexión. Esto debe ser dicho y repetido con mucha claridad.

Así la cooperación internacional debe tener como base, el respeto.

Cuando nuestro país reciba ayuda con condicionamientos o exigencias que lesionen nuestra soberanía, nosotros sabremos decir "No". De eso pueden estar muy seguros.

Por otra parte, deseamos agradecer la cooperación de aquellos que nos ayuden a desarrollarnos, a fortalecer nuestra economía, a mejorar las condiciones de vida de los nicaragüenses.

En Julio pasado llegaron a Nicaragua dos barcos que contenían más de 20 mil toneladas métricas de aceite vegetal y trigo para Nicaragua. La noticia del arribo de dos barcos norteamericanos —el Cleveland y el Pan Am Cristal—, causó sorpresa para muchos.

Yo sé que algunas mentes piensan que cuando arriba una nave norteamericana, existe el deseo de querer dañar las buenas y cordiales relaciones que existen entre Nicaragua y los Estados Unidos de América. Pero eso no va a ocurrir. La “Guerra Fría” se terminó, y en el mundo de hoy, la cooperación prima sobre la confrontación.

Nos han informado que para los meses de septiembre y diciembre de este año llegarán dos embarques más para totalizar 55 mil toneladas métricas de trigo. La compra de trigo y aceite vegetal ha sido posible gracias a la cooperación del pueblo y gobierno de los Estados Unidos, expresada a través del financiamiento en términos concesionales a Nicaragua, bajo el Programa PL-480, Título I. El monto ya asignado en este rubro para 1998 será de \$10 millones de dólares de los Estados Unidos.

Deseo hacer del conocimiento público que los productos en mención —el trigo y el aceite vegetal— han sido vendidos a la industria local.

Lo que se genere de esta venta, es decir, los \$10 millones de dólares se utilizarán para financiar actividades de sanidad animal y vegetal por un monto de \$4 millones de dólares; y

\$6 millones serán utilizados para mejorar las condiciones de salud y educación de miles de nicaragüenses que viven en las áreas rurales, dentro de nuestro plan ce sometimos en Ginebra para el que los países del Grupo Consultivo comprometieron 1,800 millones de dólares. Estos 10 millones son a cuenta de ese compromiso.

Yo espero que la cooperación del gobierno de los Estados Unidos siga fluyendo, que cada día vengan más y más turistas norteamericanos, y que la inversión privada de ese país en Nicaragua, crezca y se multiplique.

Permítanme concluir expresándole, Señor Embajador Gutiérrez, en nombre del gobierno del Señor Presidente de la República, Doctor Arnoldo Alemán Lacayo, y en el mío propio, mi más profundo agradecimiento por este gesto solidario de cooperación del gobierno de los Estados Unidos para con Nicaragua.

Señor Embajador Lino Gutiérrez, Nicaragua sabe agradecer y cumplir con sus compromisos internacionales con honor y con sensatez.

Muchas gracias.